

Centro Multi-cultural CVX para niños en Corea del Sur

En Busan, la segunda ciudad más grande de Corea, hay una playa muy hermosa, que es visitada por varias decenas de millares de coreanos durante sus vacaciones del verano: Haeundae. Está llena de hoteles lujosos, de sitios de reposo y de edificios de apartamentos muy costosos. Muy cerca, apenas al lado del lugar, en el mismo distrito de Haeundae, está Bansong donde vive gente pobre, trasladada desde sus casas en nombre del desarrollo y de la modernización. El índice de desempleo es más alto que en otras partes de Corea y mucha gente trabaja sólo eventualmente. Allí es donde está situado nuestro Centro CVX Multi-Cultural para Niños.

El Centro es un fruto de las aspiraciones y la dedicación de la CVX en Corea durante muchos años para responder al llamado de la Iglesia y de la Sociedad. Desde el primer compromiso en 1989, la CVX en Corea se ha avocado a dos preocupaciones apostólicas: la formación laical y la opción por los pobres. Inició varios programas educativos para el laicado y trabajos apostólicos sociales, abriendo un centro para los pobres en Seúl; y gradualmente se expandió a otras regiones, la mayoría situadas en los alrededores del área metropolitana de Seúl.

En el año 2004, una Hermana de Busan pidió a la CVX encargarse de un programa educativo para personas laicas. Los responsables se reunieron para decidir su respuesta a esta petición: no estaba muy claro lo que podría suceder, ni cuánta gente podría asistir a nuestro programa; los miembros tendrían que trasladarse desde Seúl cada semana, durante un viaje de seis horas; para ahorrar tiempo, necesitaríamos utilizar el KTX (tren express), lo que incrementaría dramáticamente nuestros gastos de transportación. También significaba que, de haber grupos de iniciación, los guías deberían ir hasta allá cada semana durante los siguientes dos años. Teniendo en cuenta todo esto: aceptamos la invitación como una

invitación de nuestro Dios para ir y servir a la gente a través de Corea.

Al responder nosotros con humildad, nuestro Señor hizo todo el resto. Más de 200 personas participaron en nuestro programa y fueron profundamente movidas por él; su sed y su entusiasmo fueron mucho mayores de lo que esperábamos. Mucha gente comenzó el curso avanzado que incluye la semana de preparación y la primera semana de los Ejercicios Espirituales. Muchos otros se unieron como Amigos CVX, convirtiéndose en apoyos nuestros. Se formaron dos comunidades de iniciación y finalmente, en 2006, nueve miembros hicieron su compromiso temporal.

Desde el inicio, la nueva comunidad entendió claramente la llamada recibida como primera comunidad CVX comprometida en Busan. Todos los miembros participaron en la responsabilidad de llevar a cabo los programas educativos para laicos e iniciaron las conversaciones para iniciar un apostolado social. En 2007, las comunidades en Seúl abrieron un centro para niños pobres como un apostolado común; fue, al mismo tiempo, un estímulo y un desafío. Entre los miembros de Busan había muchos movimientos internos: “podemos hacerlo, vean a la gente en Seúl”; “¿qué quiere el Señor que hagamos?”; “no podemos, sólo somos nueve”; “¿realmente tenemos que abrir un centro? ... ya estamos haciendo muchas cosas; vean cuánta gente viene a nuestros programas educativos, ¿no será una prioridad responder a sus reclamos?”; “no contamos con ninguna trabajadora social, sólo somos amas de casa” ...

Los miembros más nuevos reflexionaron acerca del centro, el miedo y las dificultades parecían aumentar y tenían opiniones muy diferentes sobre el tipo de centro que deberían



Jinhui Kim

constituir; con la ayuda de un guía iniciaron un proceso de discernimiento. Contemplaron a nuestro Dios actuando; experimentaron profundamente su amor hacia ellos, la CVX y el mundo. Cayeron en la cuenta de que no se trataba de 'su' hacer algo; sino del amor salvador infinito y de la invitación a trabajar con Él y a responderle a Él.

Las familias multi-culturales tienen muchas dificultades debido a las diferencias de cultura, las barreras del lenguaje y los diferentes propósitos para el matrimonio

El proceso de discernimiento comunitario continuó. Contemplaron las llamadas de la sociedad coreana formada, cada vez más, por matrimonios de parejas bi-nacionales. Consideraron también las actividades apostólicas de la CVX en Corea —Centros para migrantes y Centros para niños pobres—. Después de un proceso de discernimiento de varios meses, que incluyó la visita de diversos ámbitos, como el Centro de día del Instituto para infantes de familias multi-cultares, los miembros de la comunidad "Raíz" decidieron abrir un Centro Multi-cultural para niños pobres en Banson. Y como siempre sucede: el Señor hizo el resto. La Comunidad Nacional envió a un director y el fondo apostólico común suministró su operación para un año. Los amigos CVX en Busan participaron activamente en la preparación de

la apertura, convertidos en trabajadores voluntarios para todo: el aseo, la cocina y el reclutamiento de los niños; cada día, nuestro Señor les enviaba "ángeles" con quienes antes no habían tenido ninguna relación. Apenas dieron el primer paso para responder a su invitación, Él puso lo demás. Fue en verdad una experiencia de su amor y su gracia. A la ceremonia inaugural, el 7 de febrero de 2009, cada comunidad CVX local envió al menos a una persona alegrándose todos comunitariamente en el momento feliz.

La palabra "multi-cultural" se ha hecho popular en Corea sólo recientemente. Refleja un cambio social debido a los cambios en el mercado laboral y en el matrimonio. La cambiante cultura matrimonial, se conforma a la globalización y la pobreza. Muchos varones coreanos desean encontrar a una esposa extranjera porque son pobres y no pueden encontrar a una mujer coreana para casarse; y muchas mujeres asiáticas que vienen a Corea para casarse también toman esta decisión con la esperanza de vivir una vida económicamente mejor. El número está creciendo dramáticamente y ahora más del diez por ciento de los recién casados son parejas multi-culturales.

Las familias multi-culturales tienen muchas dificultades debido a las diferencias de cultura, las barreras del lenguaje y los diferentes propósitos para el matrimonio. Algunos varones coreanos tratan a sus esposas como su propiedad ya que "pagan" dinero a los negociadores. Otros no permiten a sus esposas

salir, por miedo a que escapen. Muchas mujeres son mucho más jóvenes que los hombres y no hay diálogo entre esposos. Las mujeres no pueden dedicar mucha atención a sus bebés porque ellas mismas tienen que ajustarse a la nueva vida; cuando se habitúan y vuelven su atención hacia sus hijos, muchas veces es demasiado tarde. Los hijos experimentan tiempos muy difíciles en jardines de niños y en la escuela; muchos



Kids of the Intercultural Center in Korea

sufren discriminación y violencia escolar. Más del 20 por ciento de los niños no van a la escuela media o son expulsados de ella. No hay todavía ninguna ley o policía que les apoye.

El sueño del Centro Multi-cultural CVX para niños es apoyar a los niños de familias multi-culturales de varias maneras: es un centro para niños menores de doce años y sus familias, quiere ayudarles a manejar las dificultades por cultura, idioma, emociones, psicología y educación y prevenir cualquier problema posible al respecto. Ahora acuden al centro niños cuyas madres provienen de diferentes países, sus edades fluctúan entre los 18 meses y estudiantes de escuela primaria. Los niños llegan por la mañana, con sus madres; y las madres aprenden el coreano mientras sus hijos son atendidos por voluntarios. A la hora del almuerzo la gente comparte sus vidas, sus

dificultades y también sus alegrías. Por la tarde, los escolares vuelven al centro una vez terminada la escuela.

El centro quiere crear una sociedad que no discrimine a nadie sólo por ser diferente. La CVX en Corea quiere ayudar a la gente desde nuestros centros a comprender que valiosos son y a amarse a sí mismos. Para nosotros es una manera de trabajar con Él en traer Su Reino al mundo. Nuestro camino para responder a Su llamada continúa con más centros que esperan abrirse en el futuro próximo. Estamos seguros de que cuando nos ponemos en Sus manos, El lo hace todo. Lo que tenemos que hacer es decir humildemente *“Toma Señor y recibe”*

**El centro quiere
crear una
sociedad que no
discrimine a
nadie sólo por
ser diferente**

Jinhui Kim

CLC Korea

Traducido del inglés por Ma Magdalena Palencia

